

Reviewed Work(s): El valiente negro en Flandes Review by: Melissa Figueroa

Source: *Comedia Performance*, Vol. 16, No. 1 (2019), pp. 112-114

Published by: Penn State University Press

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/10.5325/comeperf.16.1.0112>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



Penn State University Press is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Comedia Performance*

JSTOR

Barbara Fuchs is Professor of Spanish and English at UCLA, where she also directs the Working Group on the *Comedia* in Translation and Performance. Recent projects include *The Poetics of Piracy: Emulating Spain in English Literature* (Penn 2013); *Representing Imperial Rivalry in the Early Modern Mediterranean* (Toronto 2015), co-edited with Emily Weissbourd; a translation of Lope de Vega's rediscovered *Women and Servants* (Juan de la Cuesta 2016); *90 Monologues from Classical Spanish Theater*, with Jennifer Monti and Laura Muñoz (Juan de la Cuesta 2018); and *The Golden Age of Spanish Drama*, with Gregory Racz (Norton Critical Editions 2018).

***El valiente negro en Flandes* de Andrés de Claramonte.**

Dirección y adaptación de Nancho Novo. Coproducción de Iria Producciones, De Amarillo Producciones y Acafrao Producciones con la colaboración de Fundación Siglo de Oro. Corral Cervantes, Madrid.
11 de julio, 2018.

MELISSA FIGUEROA, OHIO UNIVERSITY

El montaje de *El valiente negro en Flandes* de Andrés de Claramonte muestra nuevamente la vigencia de las adaptaciones de las comedias áureas para un público contemporáneo. Para los espectadores que conocen la obra, la puesta en escena de un texto enfocado en la cuestión racial en la sociedad española del siglo XVII hace justicia a una comedia con mérito propio. Para los espectadores que no están familiarizados con la trama, el título de la obra sugiere una reivindicación de los marginados al reconocerse su valentía. Ciertamente, la comedia de Claramonte ofrece una propuesta original y, ahora, su representación se hace eco de la seducción que provoca el texto.

En la obra, se representa la historia de un personaje negro que asciende socialmente hasta convertirse en General de los Tercios de Flandes. El negro Juan de Mérida obtiene esta posición encomiable después de ser atacado por su color de piel hasta el punto que la dama, Leonor, que había sido burlada por el capitán Agustín y que llega a Flandes vestida de hombre, termina rindiéndose ante él. Por lo tanto, poco debe extrañar que la comedia sea interpretada como una apuesta en contra del racismo y, a su vez, un alegato a favor de la posibilidad de medrar a través del esfuerzo personal.

Al adaptar la comedia, Nancho Novo se ha asegurado de mantener los eventos más importantes de la trama. Del mismo modo, se mantienen diálogos y monólogos clave del texto original que invitan a la reflexión. Por ejemplo, en un parlamento, Juan de Mérida se cuestiona: “¿Por ventura los negros no

son hombres?” Como en el siglo XVII, la pregunta aún es pertinente si se toma en cuenta los abusos contra los derechos de los negros que pretenden despojarlos de su humanidad. La adaptación resulta novedosa porque, a pesar de un escenario sobrio y sencillo, el director logra entretener a través del uso de guitarras eléctricas que tienen diferentes funciones y connotaciones. Por ejemplo, las guitarras sustituyen las alabardas de los soldados. Cuando Juan es atacado, queda rodeado por guitarras. Si bien este recurso minimiza el uso de la utilería, también refleja ingeniosamente el deseo de convertir el espacio de guerra en espectáculo o lugar de divertimento. Esta propuesta no le resta seriedad al tema de la comedia, sino que realza sus posibilidades de adaptación.

Además de producir música, las guitarras se usan para generar risa hasta el punto que la sutileza en el uso de las mismas se convierte en un guiño de ojo hacia el espectador. En una escena, una guitarra cumple la función de caballo que otro personaje acaricia, lo que sugiere una burla de índole sexual muy sutil. De hecho, una broma similar aparece cuando uno de los personajes lee un memorial y se muestra en escena un retrato por equivocación. Estas insinuaciones a lo largo de la comedia son atinadas porque anticipan una cualidad de Juan que no se desarrolla a profundidad hasta el desenlace de la comedia: el negro Juan como sujeto sexual. Si bien los estereotipos del negro ponen énfasis en su deseo y lujuria, en la comedia se le resta importancia para centrarse en los méritos de Juan hasta convertirse en General. En otras palabras, Juan se enfrenta a su sexualidad después de haber logrado una buena posición en sociedad. La adaptación moderna no omite este aspecto, sino que lo muestra al espectador con gracia.

Igualmente, la sobriedad y sencillez del escenario se transforman con la presencia escénica de los actores y su buen manejo corporal. Cuando los personajes se dirigen a Flandes, la oscilación del mar queda simulada con el movimiento de los actores que se desplazan como olas. En otra escena, los actores hacen una réplica de la posición de los tres primeros lugares en una competencia deportiva, lo que es acorde con el escalamiento que ha logrado Juan de Mérida en la sociedad que lo ha marginalizado. Combinada con la música, la escena hace que el espectador se ría porque reconoce algo familiar. Ciertamente, la representación logra materializar metáforas y analogías a través del uso de recursos escenográficos o de la posición de los actores. Desde luego, no todos los recursos empleados por los actores son exclusivos de la adaptación de *Nancho Novo*. En la comedia de *Claramonte*, Juan se pone una máscara. Cuando el capitán pregunta si es hombre, Juan responde:

“Hombre soy y soy demonio/ y más si me quitara,/ para espantarte la primera cara.” La máscara hace que Juan se convierta en otro blanco.

Por su parte, el vestuario también participa del simbolismo que se resalta a lo largo de la representación. Aunque con variantes, todos los actores visten de color negro. Por un lado, la selección es un reconocimiento a ese color que precisamente quiere honrar la comedia a través de un personaje que medra a pesar de no ser blanco. Por otro, esa selección refleja una nivelación en los personajes que recuerda que al final Juan de Mérida termina igualado en menor o mayor grado a los que pertenecen a la sociedad hegemónica. Dentro de esa nivelación, la ascensión social de Juan de Mérida se va marcando por las cintas que rodean su torso y que ha usurpado a los soldados blancos, incluyendo al capitán Agustín. Si al principio Juan de Mérida aparece de negro, al final sale vistoso con las cintas.

Pese a los aciertos del montaje, es necesario revisar el sonido porque resulta demasiado alto hasta el punto de que no se entienden algunos de los diálogos o da la impresión de que los actores están gritando. Para la propuesta de “teatro, verso y rock and roll,” el sonido de las guitarras eléctricas cumple una función esencial. Por otro, el mismo produce demasiado ruido para un lugar tan íntimo y acogedor como lo es el Corral Cervantes. Sin embargo, son las mismas guitarras eléctricas las que hacen de *El valiente negro en Flandes* un montaje refrescante. Para concluir, esta adaptación se puede resumir en dos palabras: vitalidad y vigencia.

Melissa Figueroa is an Assistant Professor of Spanish at the Department of Modern Languages at Ohio University. She is interested in exploring dramatic representations of Moriscos and how theater became a medium for the construction of minorities affected by the emergence of Spanish imperialism during the early modern period. She has published in the *Bulletin of the Comediantes* and *Journal of Spanish Cultural Studies*.
